

ARCHIVO HISTÓRICO



El presente artículo corresponde a un archivo originalmente publicado en el **Boletín de la Escuela de Medicina**, actualmente incluido en el historial de **Ars Medica Revista de ciencias médicas**. El contenido del presente artículo, no necesariamente representa la actual línea editorial. Para mayor información visitar el siguiente

vínculo: <http://www.arsmedica.cl/index.php/MED/about/submissions#authorGuidelines>

Crecimiento y desarrollo: un problema polifacético

El crecimiento y desarrollo del niño y del adolescente es un concepto clave para el pediatra y para el médico general que atiende niños. En un sentido biológico, el crecimiento y desarrollo se inician en la concepción y continúan hasta la osificación del cartilago de crecimiento. Hace falta tiempo para crecer.

Existen leyes de continuidad y de maduración que explican las semejanzas generales y las tendencias básicas del crecimiento y desarrollo infantil. El pediatra en su práctica cotidiana debe aplicar estas reglas básicas e interpretar racionalmente las diferencias individuales. No hay dos niños (con la excepción parcial de los hermanos gemelos) que crezcan y se desarrollen exactamente de la misma manera; cada niño tiene un ritmo y un estilo de crecimiento y desarrollo tan característicos de su individualidad como sus huellas digitales.

Según expresa el plan regional de acción para la promoción del crecimiento y desarrollo en las Américas 1992-1995, la búsqueda activa del bienestar colectivo, expresada en términos de calidad de vida, es una aspiración legítima de los pueblos. El sector salud debe favorecer su contribución a este fin, mediante la consolidación de su liderazgo intersectorial en este campo. La estrategia principal para lograr este objetivo es el fomento y la toma de conciencia de la trascendencia que tienen el crecimiento y desarrollo óptimos y armónicos del niño para el mejoramiento de la calidad de vida. El concepto de crecimiento y desarrollo puede representar una oportunidad única para lograr el cambio de un enfoque positivo de salud.

Esto constituye un desafío para nuestra Pontificia Facultad de Medicina, que deberá complementar su enfoque de formación de Pregrado con los aspectos de prevención y fomento de la salud de las personas dentro de un ámbito familiar y comunitario. La mayoría de los jóvenes graduados han tenido escasas oportunidades para adquirir las destrezas necesarias para desenvolverse en esta área del quehacer médico. En lo que a pediatría respecta, es necesario promover el concepto de atención integral del niño, superando los programas por patologías específicas que tienden a la verticalidad.

Para un pediatra, la supervisión y vigilancia del crecimiento y desarrollo del niño representan mucho más que una parte de su trabajo de todos los días: es una afirmación de sus convicciones como promotor de la salud de los niños puestos a su cuidado y, además, una demostración de respeto por su paciente y su familia; es un modo de demostrar que el niño es una integridad biológica, psicológica, espiritual, social y cultural en la que pueden acaecer enfermedades y problemas —que sin duda deberemos ayudar a superar de la manera más adecuada posible—, pero sin perder de vista que nuestro objetivo es ese niño concreto, único, irrepetible; ese Hombre en etapa de maduración. En la mayoría de los casos la enfermedad será una anécdota de su vida, un

medio puesto a nuestro alcance para acceder al niño y su familia en trance de necesidad, pero cuya solución no agota las posibilidades de la Pediatría. Nuestra vocación debe hacer que nos ocupemos no sólo de restablecer su salud, sino de crear, mantener y fomentar las condiciones necesarias para que ese niño logre su plena madurez física, mental, espiritual, social y cultural.

Ya en la década del '50 se iniciaron en el mundo estudios sistemáticos y polifacéticos del crecimiento y desarrollo de los niños. Primero en Londres, luego en 1952 en París. Este segundo estudio fue paralelo al de Londres, para poder comparar los datos obtenidos. Esta idea se extendió internacionalmente, y los distintos centros pediátricos iniciaron estudios con una "línea básica de investigación" que sería utilizada por todos los centros.

Es evidente que es muy difícil desarrollar una idea básica que coordine diversos centros internacionales en los problemas del crecimiento y desarrollo del niño. Sin embargo, los estudios longitudinales han permitido establecer las leyes generales y las causas que se han complementado con estudios longitudinales mixtos.

Tal como expresa Frank Falner, es muy importante que se sigan desarrollando nuevos estudios con problemas específicos para aclarar.

En nuestra Facultad de Medicina, el doctor Pedro Rosso y colaboradores han investigado la nutrición materna en relación al peso de nacimiento del producto de la gestación, y la curva de peso de la embarazada que ellos lograron se usa oficialmente en Chile desde hace varios años. También en esta Facultad, la doctora Gabriela Juez y colaboradores han llevado a cabo una línea de investigación neonatal del crecimiento intrauterino de recién nacidos chilenos; este estudio prospectivo dio a luz una Curva de Crecimiento Intrauterino del Recién Nacido Chileno, la cual fue exhaustivamente analizada a nivel de la Sociedad Chilena de Pediatría y Ministerio de Salud de la República de Chile. Esta Curva de Crecimiento Intrauterino se usará oficialmente en Chile desde 1992.

La Unidad de Pediatría Ambulatoria de la Pontificia Universidad Católica de Chile, a fin de cumplir adecuadamente su tarea, desea incorporar los últimos avances científicos y tecnológicos existentes a nivel nacional y mundial que contribuyen a la eficacia de su acción integral, de acuerdo a las necesidades del niño y de su familia, apoyándola en sus cuidados formativos y orientándola para contribuir al buen crecimiento y desarrollo de sus hijos.

De acuerdo a estos principios, en este centro se está realizando un programa piloto de investigación y docencia sobre el crecimiento y desarrollo del niño y adolescente desde la concepción hasta los veintiún años. También está trabajando un Consultorio de Seguimiento del recién nacido de muy bajo peso.

El propósito de este número es reseñar, por distinguidos académicos del Departamento de Pediatría de la Pontificia Universidad Católica de Chile, el proceso, las leyes y su interpretación del crecimiento y desarrollo del niño y del adolescente. Se incluye el estudio del crecimiento intrauterino y sus consecuencias neonatales futuras.

De la lectura de este número, espero que los lectores comprendan que el fenómeno del crecimiento y desarrollo del niño y adolescente es un punto clave para entender la pediatría y que su complejidad depende de la interrelación de los tantos factores interesantes e importantes que han destacado los autores de los artículos.

DR. ENRIQUE FANTA NUÑEZ
Profesor Titular de Pediatría
Departamento de Pediatría